AÑO X.
Nº 462.

EL DIA

MONTEVIDEO
NOVIEMBRE 23 DE 1941



REPRESA DE RIVERA, en las cercanics de la capital del Departamento.

R. y J. CARUSO
FOTOS

EL OCASO DE MAUROIS

Hans Habe se cuenta entre los talentos más destacados de la joven generación de escritores que inspiran sus obras literarias en la experiencia de los acontecimientos fatídicos de nuestra época. Hans Habe vivió la revolución y la contrarrevolución en Viena. A raíz de la invasión alemana huyó a través de tres fronteras a Francia, luchó contra los alemanes como soldado activo, y después del derrumbe sufrió durante meses en campos de concentración de Francia. Hace algunas semanas pudo ser salvado de aquel infierno, y actualmente se encuentra en Nueva York. Hans Habe que con tres novelas inspiradas en los problemas de nuestro tiempo adquirió ya con anterioridad fama en Europa, está escribiendo ahora su obra más reciente, a base de sus experiencias en el frente francés. Mas es al mismo tiempo un publicista militante que hace frente a los sucesos de actualidad. El siguiente artículo se ocupa en las cuestiones del derrumbe de Francia y de la actividad publicista desarrollada en este respecto por el célebre escritor francés André Maurois.

LA obra más reciente de André Maurois "Tragédie en France" que acaba de publicarse en Nueva York con el título de "Tragedy in France", despierta un interés profundo al tiempo que suscita la polémica.

Propiamente se debería plantear todo el problema de la Francia agonizante antes de iniciar la discusión de esta obra que encierra muchos bellísimos capítulos, pero termina echando la responsabilidad de la derrota a los ingleses. Maurois sostiene que hubiera sido posible impedir la guerra de haber seguido los franceses a Bonnet, quien en colaboración con Ciano preparaba un segundo Munich. De acuerdo a Maurois, los ingleses sabotearon este plan... Aquel día fatídico Francia prometió a Ciano esperar hasta "el mediodía". Y, en efecto, Francia retuvo su declaración de guerra hasta algunas horas después de declarada la guerra por los ingleses, pero la "impaciencia" de los británicos impidió una nueva entrevista entre Chamberlain e Hitler. Maurois opina que ya que los ingleses han arrastrado a los franceses a la guerra hubieran debido arrostrar las consecuencias hasta el fin y no hubieran debido reembarcar las divisiones británicas en Dunkerque. A estar a él, los "instigadores a la guerra y los traidores en Inglaterra" son la causa principal de la derrota de Francia.

He aquí lo que sostiene, en esencia, el libro de Maurois, que por lo demás es una elocuente muestra del brillante estilo del gran escritor francés.

Pero no intento aquí escribir una recensión literaria de la obra de Maurois, sino analizar los "hechos" que sirven de base para su argumentación.

Primero de todo quisiera contar un pequeño episodio:

A principios de mayo de 1940 mi regimiento ocupaba el bosque de Noirvalle, junto a la frontera belga, cuando recibió orden de detener el avance de los alemanes detrás del canal de Ardenas. Combatimos bajo un terrible fuego de artillería de los alemanes; detrás del frente había acantonado un batallón británico de reserva. Les ingleses iban magníficamente equipados; mientras que nosotros carecíamos de víveres, armas y municiones, ellos disponían de todo en abundancia. Poseían los más modernos fusiles-ametralladoras, recibían una copiosa ración diaria y cada soldado tenía una camisa de reserva, por no decir nada de sus grandes existencias en té, café y jabón... Nosotros, aunque pobres, experimentábamos cierta sensación de tranquilidad habiendo acantonado detrás de nosotros un batallón tan espléndidamente equipado y animado de una moral tan elevada.

No me perdía ninguna oportunidad de ir a visitar a los "tommies" en sus acantonamientos. Y confieso que durante esas visitas me venía a menudo a la memoria aquel libre que me había enseñado a querer a los soldados británicos: "Les silences du Colonel Bramble", una obra maestra de André Maurois. Aquí, entre esas fuerzas británicas volvía a encontrar las figuras magníficas descritas por Maurois en su primer gran libro de la guerra. En cuanto era relevado del servicio de guardia iba a "tomar el té" con los ingleses. Las más de las veces era peligroso marchar a Chatillon-sur-Bar, el pueblo donde las tropas británicas estaban acantonadas; pero no me importaba el fuego de la artillería alemana, no sólo a causa del té y de la recepción amistosa que cada vez me dispensaban los ingleses, sino también porque en aquellos sombríos días de mayo me fortalecía el optimismo de los "tommies". A menudo me reí con un sargento inglés de esos señores en la retaguardia que todavía osaban afirmar en París que no habían visto aún un soldado inglés y que los británicos "lucharían hasta el último francés"...

Un día encontré a los ingleses entregados a preparativos febriles. Iban a partir esa misma noche. En seguida me dirigí a mi amigo el sargento y le pregunté a dónde era trasladado su batallón. El me contestó con el rostro desencajado:

—¡Nos vamos a casa!

Lo miré boquiabierto, sin comprender.

—¿Es que ya ha terminado la guerra? — le pregunté.

Con expresión amarga y cierta frialdad el inglés me contestó:

—¡Para vosotros, sí! ¡Os han traicionado!

Creí habérmelas con un loco o un traidor.

Tres días después los alemanes arrollaron el frente francés y penetraron en Francia con un empuje incontenible.

Creo que huelga agregar muchas palabras a esta pequeña experiencia personal. Es un hecho que los ingleses estaban, gracias a su "Intelligence Service", plenamente informados de la traición cometida por los generales franceses, traición que es la principal causa de la derrota francesa.

Ya tres días antes de la invasión alemana aquel sencillo sargento sabía que los franceses no resistirían. Por eso, solamente por eso, se retiró el ejército expedicionario británico.

La política de Churchill resulta hoy plausible para todos los que encaran esta política con objetividad. El primer ministro británico estaba dispuesto a vivir, pero no a morir con Francia. Puede que la guerra en Francia no hubiera terminado el 22 de junio de 1940 si las divisiones inglesas no se hubieran reembarcado y si la Real Fuerza Aérea hubiera prestado pleno apoyo al ejército francés; pero en tal caso la guerra hubiera terminado definitivamente un mes más tarde. Cuatro semanas más tarde el Estado Mayor francés, que ejercía el "comando común", hubiera entregado los regimientos británicos a los alemanes como les ha entregado sus propios regimientos. Churchill retiró las fuerzas británicas, no en el instante que comprendió que Francia estaba perdida, sino en el instante que comprendió que Francia se daba por perdida. Su pensamiento moral fué que cualquiera tiene derecho a cometer suicidio, pero no a incitar a otros al suicidio, que la instigación al suicidio ya es casi un asesinato. Y si bien el gran estadista británico no pudo impedir que en el "Hotel Europa" el huésped Francia pusiera fin a su vida, impidió, cuando menos, que al mismo tiempo causara la muerte de Inglaterra, y con Inglaterra la de todo el mundo civilizado. El armisticio fué el suicidio de Francia. Sólo a Inglaterra debe el mundo que este suicidio no haya determinado una catástrofe mundial.

Hasta aquí puedo seguir a Maurois. Pero cuando se lamenta de que hubiera sido procedente llegar antes del estallido de la guerra a un acuerdo pacífico con Hitler, hacer nuevas concesiones, claudicar, me veo obligado a declarar mi disconformidad con el poeta. He aquí una pequeña anécdota vienesa que me ha sido contada por mi gran amigo extinto, Karl Tschuppik, el eminente historiador y publicista. Un día Tschuppik conversó en una de esas típicas tabernas de Viena con un viejo y algo achispado ciudadano y éste empezó a renegar de la monarquía austriaca. Tschuppik se sorprendió de ello, pues precisamente en esas tabernas se guardaba un grato recuerdo de la era habsburguiana.

—¿Qué tiene usted contra los Habsburgos? — preguntó el historiador.

—¿Qué tengo contra ellos? — contestó, indignado, el borracho.

Dibujo de Rivero Gil.



—¡Piense usted el magnífico ejército que teníamos bajo la monarquía! ¡Los cazadores imperiales, los tiradores imperiales, el regimiento de Deutschmeister!...

—¿Y? — preguntó el historiador.

—¿Y qué ha hecho la monarquía con este magnífico ejército? — gritó, fuera de sí, el viejo.

—¿Bueno? — preguntó el historiador, intrigado.

—¡Pues lo mandó a la guerra! — exclamó el viejo, en el colmo de la indignación. — ¡A la guerra! ¡Se da cuenta usted! ¡Nuestro magnífico ejército!...

Aún lamentándolo mucho, me veo obligado a comparar a André Maurois con aquel buen hombre vienés. También Maurois sostiene que Francia hubiera podido conservar su magnífico ejército si no hubiese cometido el tremendo error de mandarlo a la guerra. Pero hay aún más en aquella anécdota vienesa: El historiador, sorprendido de la filosófica respuesta del viejo, le hizo notar:

—Pero, amigo, si la monarquía no hubiese mandado al ejército a la guerra no hubiera tenido una oportunidad de ganar la guerra.

A lo cual el viejo replicó:

—¡Si la guerra estaba de antemano perdida para la monarquía!...

Este es también el punto de vista de Maurois. La guerra estaba de antemano perdida para Francia, así que no debía empezarla. Y debiera haberla perdido sin que su magnífico ejército sufriese daño alguno.

He aquí el punto en que uno se resiste a seguir la argumentación del autor de "Histoire de l'Ongleterre", "Ariel", "Vie d'Israeli" y "Les discours du Dr. O'Grady".

Aquí se acaba toda crítica seria, pues — ¡desgraciadamente! — uno se ve obligado a salir al terreno personal.

Por ejemplo, Maurois ha subrayado repetidas veces que políticamente no se opone al nazismo, y en Nueva York se ha negado a asistir a una asamblea pro víctimas del hitlerismo, alegando que no tenía nada que ver con la cuestión de las persecuciones raciales. A lo cual sólo resta mencionar que Maurois, quien siempre busca en forma insistente el contacto con la aristocracia francesa, no es de origen francés y que la cuestión de las discriminaciones raciales ciertamente le atañe.

Es verdad que la familia de Maurois sigue en Francia, un argumento que hay que tener en cuenta. Pero no olvidemos que, por ejemplo, Henry de Kerillis, antiguo redactor jefe del "Eoque", quien en la pasada guerra mundial fué uno de los pilotos más audaces y hoy vive en el Canadá, y quien tiene un hijo que actualmente es prisionero de guerra de los alemanes, se ha callado hasta el presente, sin escribir, ciertamente, contra los alemanes, pero tampoco en pro de Petain. Y Genevieve Tabouis, que tiene toda su familia en Francia y cuyo esposo es rehén de los alemanes en París, dicta cada semana conferencias atacando el hitlerismo. El heroismo es cosa de cada cual. Nadie puede exigir heroismo a su prójimo, y menos a un escritor que fuera de la tarea de mantener a su familia debe preocuparse de salvarse a sí mismo para un tiempo mejor. Pero el silencio no es heroismo; si Maurois no podía escribir la verdad mejor no hubiera escrito del todo. El hecho es que después de Knut Hamsun y Gerhard Hauptmann es el tercer poeta europeo que se extingue algunos años antes de su muerte. No olvidemos estas palabras del romántico Novalis. "El verdadero poeta es un hombre moral". De modo que el que no es un hombre moral tampoco puede ser un gran poeta... Y el que hoy se desentiende de la lucha gigantesca de la humanidad civilizada, cuando no traiciona a esta lucha, no puede ser ni un hombre moral ni un gran poeta.

El título del primer libro de gran éxito de Maurois rezaba "Les silences du Colonel Bramble", el de su segunda gran novela, "Les discours du Dr. O'Grady". La tragedia de Maurois consiste en haber elegido al Dr. O'Grady, y no al Colonel Bramble, como símbolo de su propia vida. Ha hablado a pesar de que hubiera sido mejor callar...

Hans HABE.

SOCIALES



SEÑORITA **LIBIA BRUSSONI MURAGLIA, QUE EL DIA 14 DEL CORRIENTE FESTEJO SUS 15 AÑOS.**

CON EL DOCTOR TOMAS BARBATO HA DESAPARECIDO OTRO BATLLISTA DE EMINENCIA QUE, DURANTE UNA LARGA ACTUACION POLITICA, DEMOSTRO CON LA PALABRA Y CON LA ACCION LA FIRMEZA EN EL MANTENIMIENTO DE LOS IDEALES DEL PARTIDO, QUE INTENSAMENTE SENTIA, Y A CUYO SERVICIO PUSO LAS ENERGIAS DE SU CARACTER, LA NOBLE PASION DE SU TEMPERAMENTO, Y LOS DONES DE SU INTELIGENCIA.



Dr. Tomás Barbato

APUNTES PARA UN ELOGIO DE BARTOLOME HIDALGO

TREINTA y cuatro años vive este poeta. Uno de sus más destacados biógrafos, el historiador, cuentista y dramaturgo argentino Martiniano Leguizamón, en amoroso recuerdo dice al respecto: "Su vida fué breve; pero para él no corrieron estériles los años". Y es verdad pura como la luz de nuestro cielo que supo identificar — en limpia trayectoria vital — al poeta con el hombre. No fué poeta de humillaciones y de castradoras cortesanías. Fué un representante genuino de la reconfortante altivez criolla y de destacadísima actuación en la lucha por la independencia. Poeta con un nombre digno de estar en la voz fresca de todos nuestros niños, vemos encarnado en él, sin mácula, el sentimiento de la nacionalidad.

A
LA
VENIDA
DE LA
EXPEDICION

CIELITO.

El que en la accion de Maipu
Supo el cielito cantar,
Ahora que viene la armada
El tiple vuelve á tomar.
Cielito, cielo que sí,
Eche un trago amigo Andrés
Para componer el pecho,
Y despues le cantaré.

La Patria viene á quitarnos
La expedicion española,
Cuando guste D. Fernando
Agarrelá........por la cola.
Cielito digo que sí,
Corage, y laton en mano,
Y entreverarnos al grito
Hasta sacarles el guano.

El conde de *no sé que*
Dicen que manda la armada,
Moso mal intencionado
Y con casaca bordada.
Cielo, cielito que sí,
Cielito de los dragones,
Ya lo verás conde viejo
Si te valen los galones.

Ellos traen caballeria
Del vigote retorcido;
Pero vendrá *contra* el suelo
Cuanto demos un silbido.
Cielito, cielo que sí,
Son ginetes con exceso,
Pero en levantando el poncho
Salieron por el pescuezo.

Con mate los convidamos
Allá en la accion de Maipú,
Pero en esta me parece
Que han de comer *Caracú.*
Cielito, cielo que sí,
Echen la barba en remojo,
Por que segun olfateo
No han de pitar del muy flojo.

Ellos dirán: viva el rey
Nosotros La Independencia,
Y quienes son mas *Cojudos*
Ya lo dirá la *experencia.*
Cielito, cielo que sí,
Cielito del Terutero,
El godo que escape vivo
Quedará como un arnero.

REPRODUCCION FACSIMILAR DE UN "CIELITO".

Evoquémosle con admiración fervorosa. Iniciemos un acercamiento, que no será vano intento, en resuelta actitud de elogio, de la vida y obras de Bartolomé Hidalgo. En ciertos momentos la leyenda saldrá a nuestro encuentro para presentarnos una imagen del lírico gauchesco; en otros, se nos aparecerá como una realidad viviente de nuestra historia. Con todos estos elementos — reales o soñados — podremos llegar al conocimiento de aquel poeta que al detener su mirada en el pueblo va a crear una obra original y perdurable. Al leerla oiremos a través de ella la viril y angustiada voz de la **primera patria.** Es ella que nos habla del dolor de sus hijos en el Exodo, cuando el poeta en una de sus **Marchas Nacionales Orientales,** dice:

CORO—**Orientales, la patria peligra;**
Reunidos al Salto volad;
Libertad entonad en la marcha,
Y al regreso decid, Libertad.

— I —

Cuán gozoso se miró el tirano
Ostentando su injusto poder,
Y observando en los campos de [Oriente
A los libres desaparecer.

Es notorio el artiguismo de Hidalgo. Siempre se mantuvo fiel a Artigas. Desde su infancia estuvo en contacto con el Precursor de la Nacionalidad Oriental. Se afirma que, en 1803, Bartolomé Hidalgo figura como empleado de la casa de comercio de Martín José Artigas, padre del gran caudillo y, según otro de los más importantes biógrafos del poeta, Hidalgo intervino en el expediente incoado por don José Artigas para obtener venia a fin de casarse con su prima doña Rosalía Villagrán, hija de doña Francisca Artigas. Fácil es ver a través de todos estos antecedentes una estrecha relación entre el poeta y el batallador.

NACIMIENTO Y MUERTE DEL POETA

Nació en Montevideo — está probado — el 24 de agosto de 1788 y murió tísico en Buenos Aires, en el entonces caserío de Morón, el 28 de noviembre de 1822, a los 34 años de edad.

Breve y fecunda vida de oscuro destino. Parece uno de los señalados por el sentimiento trágico de la vida. "Su cadáver ha sido pasto de la fábula, pues nadie sabe aún dónde fueron a parar los tristes huesos de aquel hombre", asegura el escritor Falcáo en su completo estudio titulado "El poeta uruguayo Bartolomé Hidalgo. Su vida y sus obras".

Sus huesos entraron a formar parte del eterno fondo anónimo de la tierra, pero su voz al hacerse canto en la memoria de su pueblo, conquistó la verdadera inmortalidad que resiste todos los silencios y todas las envidias: la del espíritu que crea obra auténtica, en torturada soledad alejada de las tardías — para los austeros — consagraciones oficiales.

POBREZA DESDE LA CUNA AL SEPULCRO

Incomparable compañera de nuestro poeta fué la pobreza. En un conocido autógrafo familiar, con palabras llenas de dignidad nos relata su estado: "Ya he dicho que soy de una familia muy pobre, pero honrada; que soy hombre de bien y que esto es todo mi patrimonio". Y a una crítica áspera y maligna del P. Castañeda que le trata de "oscuro montevideano y que por tal razón era un tentado de eso que llaman igualdad, para lo cual hay algunos impedimentos físicos", respondió Hidalgo con la característica serenidad del hombre honrado que puede en cualquier trance dar pública razón de sus actos: "Que sirvió a la patria de 1811 a 1815; que tuvo bajo su cuidado más de $ 80.000 en efectivo, y útiles del ejército y $ 3.000 en especies; que estuvo en el sitio contra Montevideo y en los 22 meses del nuevo sitio, sin que jamás faltara a su deber; que en 1818 vino a Buenos Aires, donde se le ofreció un cargo en la Secretaría de Gobierno que no aceptó, porque no había venido a buscar empleo, sino a trabajar, como estaba acostumbrado a hacerlo para mantener a su madre infeliz, cuya situación dependía del sudor de su frente".

Y se cuenta que el poeta llegó a vender sus **Cielitos** en las calles de Buenos Aires. Cada día la miseria y la enfermedad acercábanle a la muerte. Su ánimo no cedía a los rudos embates de la suerte y nos lo dice cantando en las fuertes cuartetas de un **cielito:**

Mire que grandes trabajos
No apagan nuestros ardores,
Ni hambres, muertes, ni miserias,
Ni aguas, fríos y calores.

Así vivió y cantó Bartolomé Hidalgo, marchando por los campos de la **primera patria.** Sin claudicaciones, invulnerable a la lisonja y a la actividad frívola de los salones. Así se levanta, desde la historia, su figura de patriota que debe ser símbolo inspirador de nuestra juventud.

SINTESIS DE SU VIDA EJEMPLAR

Su familia está compuesta por cinco hermanos. Cuatro mujeres y un varón, el poeta. En plena infancia pierde a su padre. Lucha desde niño. Tiene que alentar a débiles mujeres. Su madre, una hermana... Otras mueren a los pocos días o años de nacer. Ni siquiera llegan a ser conocidas por Bartolomé. La miseria es una excelente aliada de la muerte. Pero la madre será defendida por el niño poeta. Trabaja en la casa de comercio del padre de Artigas. Después, en la adolescencia comienza su vida pública. A los 18 años ya figura Hidalgo alistado en el Batallón de Partidarios de Montevideo, que reclutara el Ministro de la Real Hacienda Francisco Antonio Maciel, y asiste a la acción del Cardal, resultando ileso. Se supone que el poeta no intervino en ninguna otra acción de guerra. En 1808 permanece en Montevideo y un señor José de Sosa, capitán de caballería, le otorga po-

Tres reales. 6

Sello tercero para los años undécimo y duodécimo de la libertad, mil ochocientos beinte, y mil ochocientos beinte y uno.

PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA — SUPREMO PODER EXECUTIVO

En Buenos Ayres á veinte y seis de Mayo de mil ochocientos veinte, D. Bartolomé Ydalgo natural de la Ciudad de Montevideo, hijo legitimo de D. Juan Ydalgo, y de Da. Catalina Jimenes, de estado soltero, de edad de treinta años; y Da. Juana Cortina, natural de esta Ciudad, hija legitima del finado D. Pedro Cortina, y de Da. Manuela Gomez (que está presente, y le da su consentimto. y licencia) tambien de estado soltero, de edad de veinte y tres años, y ambos aparroquiados en el Curato de la Cathedral; por ante mi el Notario mayor Eclesiastico, habiendo precedido el correspondiente juramto. manifestaron, y dijeron; q. p. mejor servir á Dios nuestro Señor querian de su libre voluntad contraher matrimonio segun el Orden de Ntra. Sta. Madre Yglesia, mediante á que no tienen impedimto. alguno canonico de consanguinidad, afinidad, parentesco espiritual, ni demas q. se les ha explicado en el acto de esta diligencia que firman ambos contrayentes con migo el Notario de que doy fee—

Bartolomé Hidalgo — Juana Cortina
Silverio Antº Martinez
Notº mor. Ecco.

PARTIDA DE MATRIMONIO DE BARTOLOME HIDALGO, CON SU FIRMA AUTOGRAFA.

der para que lo represente judicialmente. Según un documento revelado por el señor Clemente L. Fregeiro, Hidalgo figura entre los patriotas orientales cuyos nombres envía el General Artigas a la Junta del Paraguay. En 1811 se incorporó a la revolución emancipadora, formando parte del destacamento del Comandante Ambrosio Carranza, en carácter de administrador y Comisario de Guerra.

Llegado con Carranza a Paysandú, Hidalgo espera a José G. Artigas, del que recibe una carta — aún no se conoce toda la correspondencia cambiada entre estos dos patriotas — carta afectuosa y en la que le hace varias recomendaciones referentes a su plan del Exodo del pueblo oriental. Hidalgo tenía 23 años en 1811, cuando el Triunvirato argentino, con fecha 18 de octubre, le declara benemérito de la Patria.

Al firmarse el armisticio entre la Junta de Buenos Aires y Elío, el poeta acompañó al ejército sitiador en su retirada hacia el Norte. Su Marcha Nacional Oriental fué compuesta en esa oportunidad, así como alguno de sus **cielitos.** Otros datan de 1812 y 1813, y uno dedicado a la aparición de la escuadra patriótica en el puerto de Montevideo, es de 1814:

Flacos, sarnosos y tristes
Los godos encorralados,
Han perdido el pan y el queso
Por ser desconsiderados.

Cielo de los orgullosos,
Cielo de Montevideo,
Piensan librarse del sitio
Y se hallan en el bloqueo.

Permaneció en el Sitio, según propia declaración, 22 meses. Al hacerse cargo Fernando Otorgués del gobierno de la plaza de Montevideo, designó a Bartolomé Hidalgo —qué había regresado a su ciudad natal— Ministro Interino de Hacienda. En esta época Hidalgo desempeña diversas gestiones, empréstitos, etc. y estrena con éxito el **Unipersonal** "Sentimientos de un Patriota". Es un llamamiento patriótico a la unión y a la concordia. Sus actividades teatrales hacen que el Cabildo le ofrezca la dirección del Coliseo hasta entonces llamado Casa de Comedias. Permanece en Montevideo bajo la dominación de Lecor y su nombre figura como director del Coliseo, por breve tiempo. Uno de sus biógrafos nos dice al comentar este terrible trance del poeta patriota: "Y, ¡cosa singular, casi nunca observada en la época!, es uno de los rarísimos orientales que no hace cola al vencedor de los suyos... Hidalgo en toda la etapa de su estancia en el Montevideo portugués, no figura en una sola recepción de las muchas con que la cortesanía almibarada de Lecor obsequiara a los patricios".

En 1818 se traslada a Buenos Aires a raíz de un pleito con uno de sus parientes, Fernando Echevarría. Su vida en la Argentina fué tranquila y modesta, en su firmeza estoica. El 26 de marzo de 1820 se casaba Hidalgo con doña Juana Cortina. Antes de cumplirse los tres años de su matrimonio, termina el sufrimiento de la trabajada y fatigada carne del primer poeta auténticamente uruguayo.

Ya lo dijimos: nada se sabe de sus huesos, pero de sus cantos sí. En ellos está su verdadera vida y por esto dijo a todos los vientos de su tierra que es la nuestra:

Voy a templar la guitarra
Para explicar mi deseo.

Y su alma se hizo canto de redención en la noche de la angustia gaucha. Persiste en sus **cielitos** el fervor de la libertad:

Allá va cielo y más cielo,
Libertad, muera el tirano:
O reconocernos libres,
O adiosito, y sable en mano.

....

Cielito, cielo que sí,
No se necesitan Reyes
Para gobernar los hombres,
Sino benéficas leyes.

Libre y muy libre ha de ser
Nuestro jefe, y no tirano;
Este es el sagrado voto
De todo buen ciudadano.

....

Mejor es andar delgao,
ANDAR AGUILA y sin penas,
Que no llorar para siempre
Entre pesadas cadenas.

Así, entre otras ocurrencias, contestaba Hidalgo a través del gaucho de la Guardia del Monte, al manifiesto de Fernando VII. Con un **cielito...**

EN SU MUERTE

Hace 119 años. Un 28 de noviembre, pudo darnos su último adiós con las propias palabras de sus cantos:

Cielito, cielo que sí,
Ya he cantado lo que siento.
Supliendo la voluntá
La falta de entendimiento.

N.o 27 Sr. D. Juan Ponce

Amigo.

El Guarda Almacen se presentará á V. con esta acompañado del Sarg.to de Dragones José Huertas: este individuo con los demas q.e comprehende la adjunta relac.on necesitan un Vestuario completo: es preciso q.e V. se desempeñe, y q.e el vestuario de Huertas sea hecho á su medida; y todos ellos lo mas pronto posible.

Su afmo. amo.

B. Hidalgo

ESTE FACSIMIL REPRODUCE UNA ORDEN DE HIDALGO AL COMERCIANTE DON JUAN PONCE, DE MONTEVIDEO. AUNQUE NO LLEVA FECHA, CORRESPONDE A 1816. EL ORIGINAL DE LA COLECCION DE M. F. E.

Interpretó, como nadie lo había hecho ni lo hará, el alma tosca y pura de su pueblo. Su conducta fué pura, su inspiración sana. Existió una admirable armonía entre el hombre y el poeta. Puede señalarse a las actuales generaciones uruguayas como un ciudadano ejemplar. Su canto adquirirá nuevas alas en la voz fresca de todos nuestros niños. La mocedad de Artigas guió la infancia del poeta. Y nos parece oírlos, confundidos en el recuerdo:

Libertad entonad en la marcha,
Y al regreso decid, Libertad.

Nicolás FUSCO SANSONE.

A D. Fran.co S. de Antuña
en su feliz union

Mortal: tú como nadie entraste ufano
Del dios de Gnido en el augusto templo,
Y te admiro exâltado y te contemplo
Al coronarte Venus por su mano.

Toma, dixo la diosa,
Lleva en dulce himeneo
Mi gloria y tu deseo,
La muger mas hermosa;

De quien zelos, mortal, ahora tubiera
Si de placeres la deydad no fuera —

Entre la multitud que suspiraba,
Tus ardientes clamores solo oía,
Vi que nadie qual tú la merecia,
Y tu fuego la diosa respiraba:

Feliz te hice con ella
En mi templo sagrado,
Y en mi templo no ha entrado
Otra mas linda y bella;

De quien zelos, mortal, ahora tubiera
Si de placeres la deydad no fuera.

En.o 7 de 1818

ESTE FACSIMIL REPRODUCE EL EPITALAMIO A DON FRANCISCO SOLANO DE ANTUÑA. EL ORIGINAL EN EL ARCHIVO HISTORICO NACIONAL.

OLLANTAY, Un Refugio en la Montaña

NINGUN sitio mejor pudo elegir Ollantay, el amante desdeñado por el inca Pachacútec para esconder su dolor. Aquel refugio era una fortaleza inexpugnable y solamente la traición pudo entregarla, pero no sin que se sostuviera por casi diez años contra todos los embates del tiempo y de las huestes que mandaba contra ella el Hijo del Sol.

Sin la falacia de Rumiñahui, nunca habría tenido terminación el drama de autor anónimo que se llama precisamente como el gran capitán de aquellos tiempos... y Ollantay habría seguido coronado inca en las provincias del Ande, llorando perpetuamente el amor perdido de su Estrella.

El Dr. Ricardo Rojas, en su drama en verso Ollantay, le da una conclusión, que, dada la rebeldía del jefe puede ser la más lógica, pero que al castigarlo quita al público la sensación humana de que ese no es el premio natural a quien se alza contra su rey, por amor solamente... y amargado de que todas las galas y honores conseguidos no le permitan levantarse hasta la hija de aquel a quien abedece como si fuera un dios.

En la versión corriente del drama, que se representa frecuentemente en el Perú, el final es otro, más humano y más agradable, ya que el nuevo inca, hijo de Pachacútec y conocido en la historia como Túpac-Yupanqui, muestra toda su clemencia perdonando al rebelde cubierto de ligaduras, y entregándole por esposa a la que había elegido... que en el último acto aparece emparedada en la casa de "las escogidas" y que ha sido hallada por la hija de los amantes, moradora de la misma casa de las "acllas".

*

Ollantay-Tambo se halla ubicado a unos 65 kilómetros de la ciudad del Cuzco y se puede marchar hasta la fortaleza en tren por el Ferrocarril a Santa Ana o en automóvil. Lo primero que llama la atención del viajero es lo abrupto del paisaje y del escenario donde yacen los restos de tan antiguas construcciones.

Al pie de los cerros se encuentra el pueblo del mismo nombre, pueblo en general indígena, que todavía habitan en las andenerías que les dejaron en herencia sus remotos antepasados.

Para trepar a la fortaleza propiamente dicho, se han reconstruído algunas escalinatas de piedra, y aunque es fatigante la subida de esas cuestas, puede llegarse con cierta facilidad a sus tramos inferiores, para comprobar que en parte ha sido la mano del hombre quien le dió forma... aprovechando los accidentes naturales del terreno.

Algunos muros de magnífica terminación, hablan elocuentemente de los buenos obreros ocupados en la tarea, especialmente en el lienzo principal que tiene los extremos redondeados con el mismo arte que se observa en algunas construcciones cuzqueñas.

Este trozo de pared es, a mi juicio, el mejor de toda la fortaleza, si exceptuamos las bases del torreón principal, compuesto en la actualidad por seis enormes losas verticalmente colocadas y unidas entre sí por estrías del mismo material, a cuyo pie se hallan algunos de esos pedrones que abundan por todo el cerro y que se ha dado en llamar "piedras cansadas".

Al llegar a la cumbre del peñón, puede abarcarse una hermosa vista de conjunto, llegando recién a la conclusión de que aún en estos tiempos, un fuerte en tal lugar sería un "hueso duro de roer", como dicen los tácticos militares, porque se halla ubicado en la cumbre de un cerro que forma espolón dando frente a una quebrada con laderas escarpodas.

En una ladera fronteriza se distinguen, como colgadas por milagro, algunas arcadas blancuzcas que logro fotografiar pese a la distancia, y que me dicen



TRES MURALLAS SUPERPUESTAS.



MURO, PUERTA Y HORNACINAS EN LA FORTALEZA.



CALLEJA TIPICA DE OLLANTAY.



LA CASA MILITAR O DE LOS QUIPUS, COLGADA DEL CERRO.



BASE DEL PALACIO CENTRAL (OLLANTAY - TAMBO)

VIEJA CONSTRUCCION TODAVIA HABITADA.



corresponden al "colegio militar" de los tiempos incaicos; otra persona me manifiesta que en tal casa se guardaban los quipus, es decir, una especie de bibliot[illegible]a sin anaqueles ni ficheros.

※

Visitando las ruinas de la fortaleza de Ollantay-Tambo, lo primero que se le ocurre preguntar al turista es el sitio de donde se sacaban tales piedras, y para satisfacer esa curiosidad no hay más que atravesar el río Vilcanota que serpentea a su pie, como una cinta verdosa, para llegar a las canteras de donde se obtuvo el material pétreo.

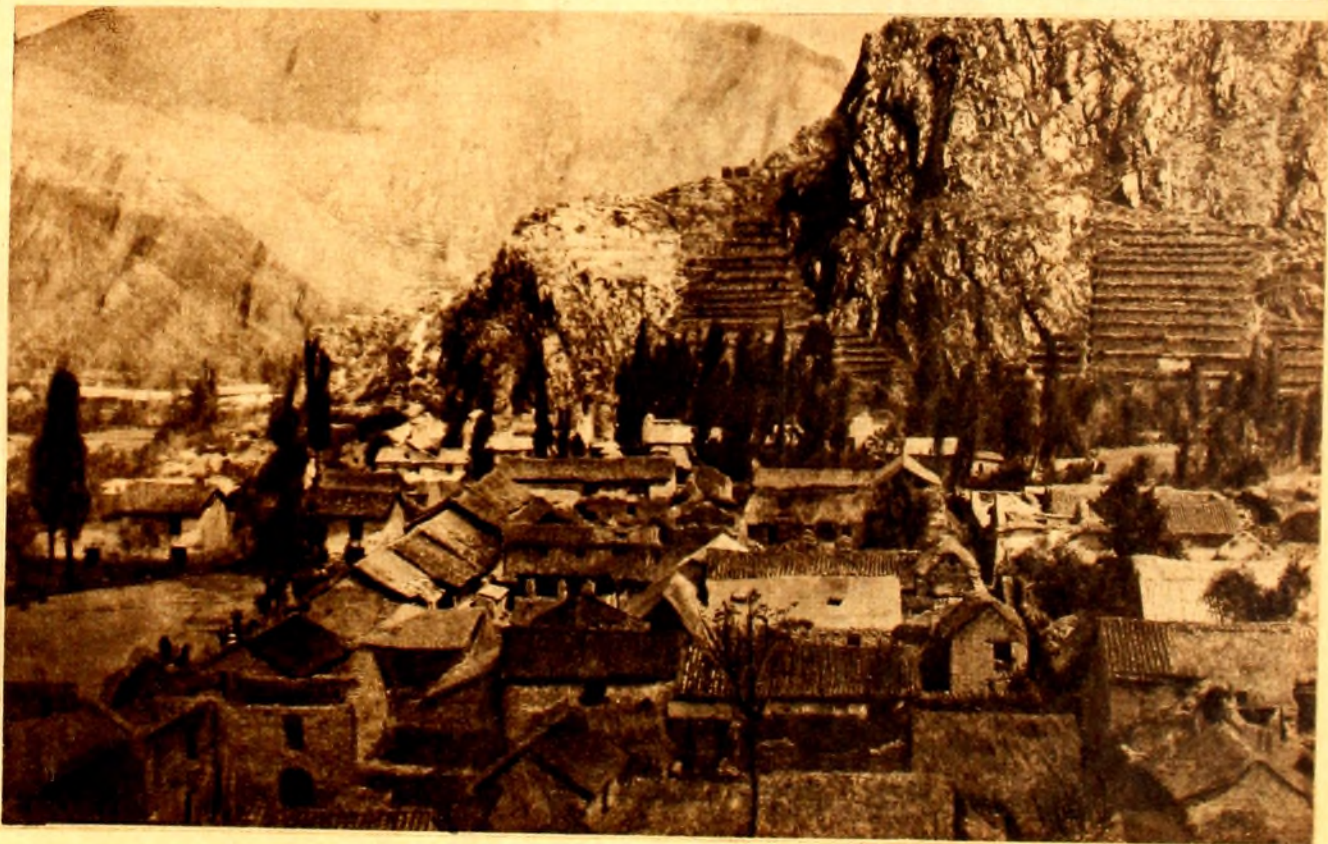
En esa cantera, hay todavía montones de losas cortadas que nunca llegaron a usarse, y que para su traslado debían dejarse resbalar por, las rampas aprovechando su declive y utilizando el primitivo sistema de los rodillos. Esto último ha sido discutido, pero en las excavaciones practicadas debajo de esas piedras se encontraron los trozos de madera que facilitaban su desplazamiento.

Para hacerlas cruzar el río, se cree (y ésto no se asegura), que secaban por partes las márgenes del río, variando su curso para tener siempre una ruta sobre tierra.

De todas maneras, esta construcción causa la admiración del viajero, como todas las que componen la antigua civilización americana, pues su grandiosidad sugiere años de trabajo, una paciencia sin límites y la ocupación constante de miles y miles de hombres, que trabajaron siempre como hormigas para alzar los baluartes que los pusiera a salvo de unas invasiones temibles... casi diría que el miedo les daba imaginación y fuerzas, y digo ésto al recordar lo inaccesible de estas construcciones y en especial aquel nido colgado en los restos de Machu-Pichu. Actualmente la expedición del sueco Werner Green ha descubierto una nueva ciudad tan grande que, según comentarios del mismo, han de necesitarse por lo menos dos años de constante tarea para desenterrarla, trabajando con cuatrocientos hombres y los elementos de la técnica moderna.

R. BELLANI NAZERI.

(Fotografías del autor).



EL PUEBLO Y LOS ANDENES.



RETRATO DE LA SEÑORA MARQUES DE RIO FRESCO. PINTURA DE CAYETANO GALLINO ATRIBUIDA A BLANES QUE FIGURO EN LA EXPOSICION DEL TEATRO SOLIS Y FUE EXHIBIDA EN BUENOS AIRES.

Nuevos Motivos De Lo EXPOSICION BLANES En Buenos Aires

LA REVISTA DE RIO NEGRO (R. A.)

ES aquí, después de recorrer las salas de la exposición, un poco fatigada la retina, reposando en este gracioso y bien hallado banco de diez patas, frente a la enorme tela de 3.53 metros de alto por 7.04 de largo (medidas exactas rectificadas o ratificadas por el catálogo porteño) es aquí, vuelvo a decirlo cuando se alcanza a valorar en su magnitud verdadera el enorme esfuerzo que "La Revista de Río Negro (R. A.)" debió exigir a Blanes en camino ya para los 63 años.

No es el mejor de sus lienzos históricos desde luego, perjudicado por la entonación general, pero puede ser en cambio uno de los que le requirieron mayor labor y consagración más completa.

Por la naturaleza del asunto, en primer término, y por la manera heroica con que el pintor lo enfocó.

Sin ahorrarse una dificultad y probablemente buscándolas; sin escatimar ninguna figura y acaso añadiéndolas para conseguir un efecto o solucionar un claro...

Extraordinaria lección de voluntad y de trabajo, la que emana de este cuadro para una generación de artistas atormentados por complejos problemas espirituales y por nuevas sensibilidades, personalmente empeñados por hallarse a sí mismos y por ver el mundo exterior, no como todos lo ven y como lo han visto todos los artistas normales de cabeza y ojos, sino con un ver propio, de exclusividad y para uso exclusivo.

Arriesgados y peligrosos caminos de desvío.

El doctor Gonzalo R. Lafora, eminente psiquíatra español (cuya nombradía científica excluye su palabra de toda interpretación no formal) consigna en su libro "Don Juan, los milagros y otros ensayos" observaciones que invitan a meditar, lo mismo a literatos que a plásticos.

"Cualquiera — dice una de ellas —que al visitar un manicomio haya recogido escritos de esquizofrénicos, llenos de neologismos, de palabras de simbolismo erótico, de términos antitéticos encadenados entre sí, de asociaciones sonoras, de ritmos extraños y de ideas símbolos, se verá perplejo para diferenciarlos de algunas obras dadaistas puras y cualquiera que recoja dibujos esquizofrénicos, sobre todo de individuos que antes de estar enagenados sabían dibujar, se verá al momento sorprendido por su semejanza ideal y formal con las obras de los modernos pintores cubistas y expresionistas".

*

Cuatro años y medio largos, estuvo Blanes, en labor de sol a sol ante el inmenso telar que apenas cabía en la pared del frente, la más grande del taller.

Visitó al pintor, cuando el cuadro estaba próximo a concluirse, el doctor Angel Floro Costa, y sabemos por sus referencias cantidad de noticias que dicen del maestro, de su estudio y de su modo de pintar.

El taller, impresionó mal a Don Angel, carente como era de todo ornamento o detalle artístico — "y aun podría decirse que es bastante inadecuado para trabajos de tan grande aliento".

Una mesita recargada de papeles y cuatro sillas de mimbre constituían todo su adorno.

El doctor Costa, que pesaba ciento qu co kilos, estuvo en un tris de dar con volumen en el suelo; tan injuriada y m trecha era la silla que le tocó.

"Se diría que Blanes especula con escasa indumentaria para que no le m lesten las visitas — y quizá tiene raz comentó filosóficamente el autor de "N vana".

El viejo pintor recorría la extensión gran lienzo sentado en un aparato m vible que subía y bajaba a voluntad medio de un manubrio. En un anaquel participaba del mecanismo, estaban la leta, los tubos de pintura y los pinceles un grande y hermoso gato gris que en cincuenta y dos meses de labor que l vaba a esa fecha, había sido el ún compañero de sus trabajos y de sus ho das penas...

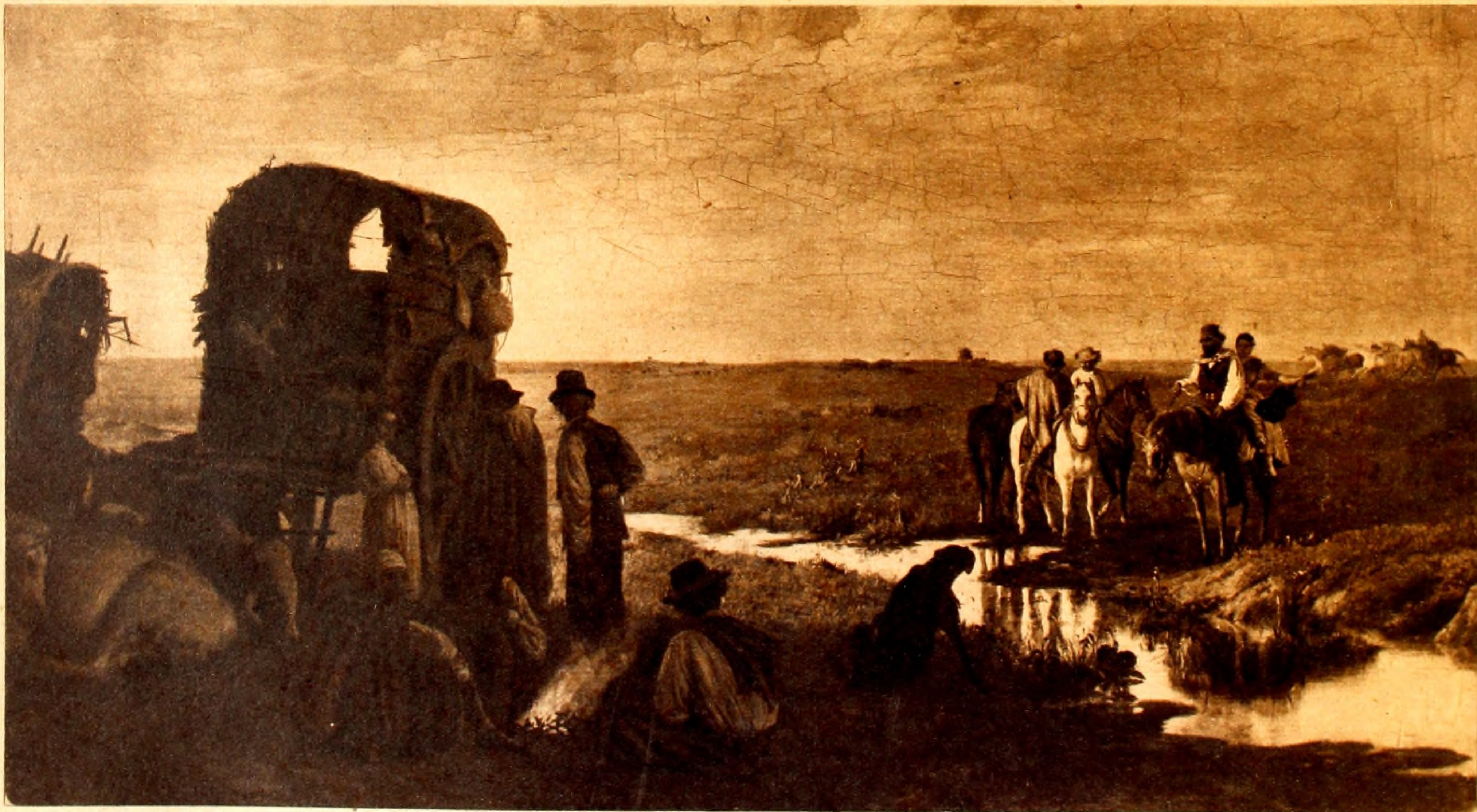
Porque fué en el tiempo en que pinta La Revista del Río Negro, cuando Blan perdió al hijo Juan Luis muerto en un cidente de tránsito y cuando se produjo Europa el extraño suceso de la misterio desaparición de Nicanor, el otro hijo q le quedaba.

De regreso de un viaje de recreo por Viejo Mundo, hecho con Nicanor y c Juan Luis, ninguna vez el maestro pu manos en una obra art'ística con más b llo espíritu; pocas veces también — mist riosas emboscadas del destino —se hab pintado un cuadro tan exigente de lab con el corazón más amargado.

Sin embargo logró sobreponerse a to y Julio Piqué pudo decir con justa razó ningún artista de nuestras tierras hubie salido con más brillo, así como, quizás, hubiera otro a menos de ser un atrevid que se decidiese a acometer tamaña e presa.

Tantos dolores, sumándose a lo seve de la empeñada labor quebrantaron m cho su físico acentuando los signos ext riores de la vejez.

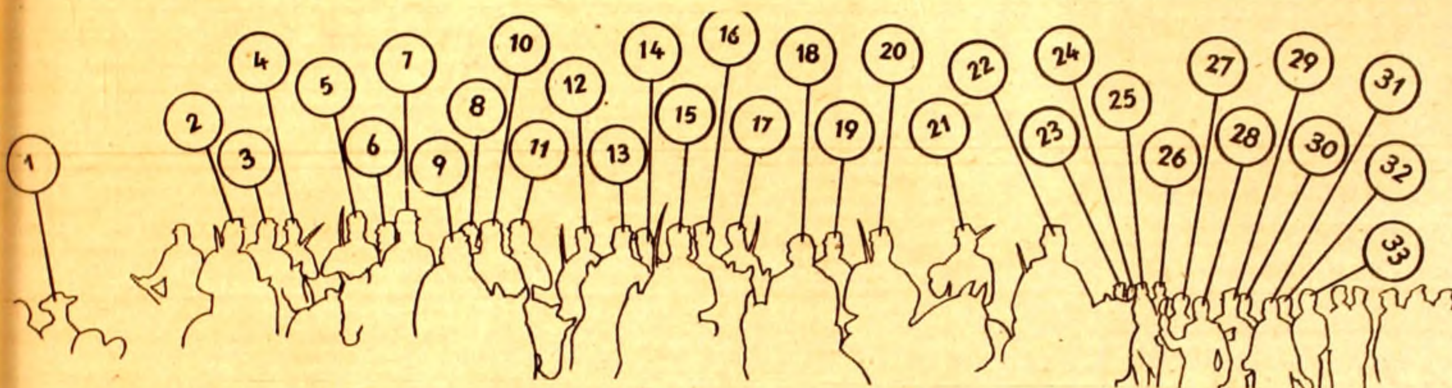
Cuando Piqué tuvo ocasión de verlo la casa de la calle Soriano, en enero 1896, lo encontró con la cabeza encan cida, blancas las pobladas cejas, bla queada la pera crespa. Poseía todos l caracteres distintivos de nuestros viej militares y al verle le vino a la memori en seguida el nombre de algún general



ESCENAS CAMPERAS. — OLEO DE BLANES QUE HA LLAMADO EXTRAORDINARIAMENTE LA ATENCION DE LA CRITICA POR EL CONJUNTO DE FIGURAS Y LO SUPERIOR DE SU TECNICA. CORRESPONDE A LA MEJOR EPOCA DEL MAESTRO Y SIENDO DE PROPIEDAD PARTICULAR ERA CASI DESCONOCIDO HASTA LA FECHA.



"LA REVISTA DEL RIO NEGRO (R. A.)", OLEO DE BLANES EXISTENTE EN EL MUSEO HISTORICO DE BUENOS AIRES.



CROQUIS INDICATIVO DE LAS PRINCIPALES FIGURAS QUE APARECEN EN EL CUADRO "LA REVISTA DEL RIO NEGRO".— 1) CAPELLAN MARIANO A. ESPINOSA; 2) CORONEL MANUEL J. CAMPOS; 3) TENIENTE CORONEL ANTONIO GRAMAJO; 4) CAPITAN LUIS FABREGAS; 5) TENIENTE CORONEL MANUEL OLASCOAGA; 6) TENIENTE CORONEL PALEMON GONZALEZ; 7) CORONEL LORENZO WINTER; 8) CAPITAN JULIO MOROSINI; 9) CORONEL NICOLAS LEVALLE; 10) CORONEL TEODORO GARCIA; 11) TENIENTE CORONEL EDUARDO PICO; 12) TENIENTE CORONEL FRANCISCO LEYRIA; 13) TENIENTE CORONEL RUFINO ORTEGA; 14) MAYOR DIEGO LUCERO; 15) CORONEL CONRADO E. VILLEGAS; 16) TENIENTE CORONEL IGNACIO FOTHEHRINGAM; 17) TENIENTE CORONEL MANUEL FERNANDEZ ORO; 18) GENERAL JULIO A. ROCA; 19) MAYOR VICTORIANO RODRIGUEZ; 20) CORONEL EDUARDO RACEDO; 21) MAYOR MANUEL RUIBAL; 22) CORONEL NAPOLEON URIBURU; 23) DOCTOR P. G. LORENTZ; 24) DOCTOR ADOLFO DOERING; 25) DOCTOR GUSTAVO NIEDERLE; 26) DOCTOR FEDERICO SCHULZ; 27) TENIENTE CORONEL ERASMO OBLIGADO; 28) TENIENTE CORONEL MARTIN GUERRICO; 29) CAPITAN RAMON L. FALCON; 30) CADETE (ESCUELA NAVAL) MIGUEL LASCANO; 31) TENIENTE ATILIO BARILARI; 32) CADETE (ESCUELA NAVAL) LEOPOLDO FUNES; 33) CADETE (DE LA ESCUELA NAVAL) HIPOLITO OLIVA.

coronel de ésta o aquélla orilla del Plata.

*

"La Revista de Río Negro" participa de ciertos caracteres alegóricos y simboliza la conclusión de una campaña guerrera más bien que representar precisamente un hecho o un momento histórico.

Bajo el cielo celeste, blanquecino, de una mañana de sol — se transcribe a un periodista compatriota — sobre un piso llano, arenoso, sembrado de matas de pasto duro y glauco, se destaca en primer plano un grupo de veintidós jefes a caballo y espada al hombro, ocupando el centro, y al frente el general Roca".

Montado en un caballo oscuro, inmóvil, con kepí punzó y capote verdoso, tiene los ojos azules un poco contraídos por el exceso de luz fijos en un punto indeterminado del suelo y guarda un parecido notable con el original.

Se pasea la vista por el pintoresco pelotón de militares, casi todos conocidos y se sienten impulsos de saludarlos, tan fieles y tan llenas de vida resultan las imágenes, conforme a la impresión de Piqué.

A la derecha del cuadro, en segundo plano, hay un grupo de marinos, oficiales y soldados a cuya cabeza figura el teniente coronel Martín Guerrico.

Más atrás de éstos se contemplan varios ingenieros y hombres de ciencia que acompañaron la expedición: el geólogo Dr. P. G. Lorentz, los botánicos Daervig y Niederle y el doctor F. Schulz.

A la izquierda, en el primer plano un grupo de indios, mujeres y niños. Figura principal de este pintoresco conjunto es la cautiva redimida que levanta en brazos su pequeño hijo mestizo.

Al fondo el ejército tendido — caballería, infantería en el centro y artillería a la derecha. Los cañones hacen las salvas del 25 de mayo día del año 1879 en que se supone pasada la simbólica revista.

Todavía más atrás percíbese la curva sinuosa del Río Negro, una punta de la isla de Choele-Choel y cerrando el horizonte, lejanas y diluídas las arboledas ya medio desprovistas de hojas.

Parece imposible que haya algo más en esta tela, pero sin embargo queda por mencionar una nota de color local que la completa.

Esa nota es el magnífico perro blanco, con grandes manchas oscuras, de lengua afuera, el inseparable compañero de nuestros batallones que Blanes, con inspiración feliz, puso allí después de concluído el cuadro y pintó con verdadera maestría.

Otra vez — en sus últimos años — cuando"La Batalla de Sarandí" extendiose en la triste casa de Pisa, tuvo el propósito de volver sobre el motivo colocando cerca del cadáver del capitán Lasarte el perro criollo, del que únicamente llegó a dibujar el contorno.

PLEITO GANADO

No habrán puesto en olvido los lectores del Suplemento que apenas inaugurada en el Teatro Solís la exposición de obras de Blanes se negó por quien esto escribe la autenticidad de varios cuadros que allí figuraban como de pincel del Maestro.

El impugnado en primer término fué el retrato de la señora Cipriana Marques de Río Fresco, procedente del Museo Colonial de Luján, provincia de Buenos Aires y al que se daba sitio de preferencia por ser a buen título uno de los grandes retratos del conjunto.

Afirmé públicamente, respaldado en pruebas que tengo por incontrovertibles, lo mismo que de antemano y por palabras mías sabía nuestra Comisión de Bellas Artes: que el retrato de la señora de Río Fresco no era una pintura de Blanes sino que estábamos en presencia de un cuadro de Cayetano Gallino, artista italiano que trabajó en Montevideo durante el Sitio Grande.

Parecía y todo llevaba a suponerlo, que un punto así, con las probanzas que lo abonaban, sin hacerlo centro de vana polémica, fuese objeto de un examen facultativo serio y sereno para esclarecimiento del caso y, al fin, darle razón a quien la tuviese.

Pero cabe pensar que ni a la citada corporación ni al Ministerio de quien depende les debió interesar mucho la cosa, pues la atribución errónea a mi juicio, reapareció en el 2º tomo del catálogo.

El pleito sin embargo vino a tener sentencia en Buenos Aires y no en contra del suscrito precisamente.

La comisión organizadora allí de la Exposición de Cuadros de Blanes — de autoridad notoria por los elementos muy prestigiosos en materia artístico-histórica que la componen creyó del caso excluir de entre las pinturas de Blanes el retrato atribuído al Maestro y admitido tan serenamente por la comisión montevideana.

De esta manera para edificación de los que vendrán, **el Blanes de Gallino**, sólo figurará en el Catálogo Oficial Uruguayo repitiéndose así una nueva vez lo que afirma el conceptuado historiador argentino Ernesto Morales:

"Habitual es esto de hacer oficialmente oídos sordos a las nuevas investigaciones. Pero es una actitud nada científica".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Buenos Aires, Noviembre.



CARATULA DEL CATALOGO DE LA EXPOSICION JUAN MANUEL BLANES, EN BUENOS AIRES.





DISPUTANDO UNA CARACTERISTICA CARRERA DENOMINADA "DE TRES PIES". CADA PAREJA DE CHICAS ATA EL PIE IZQUIERDO DE UNA AL DERECHO DE LA OTRA. DE TAL MANERA QUE DEBEN CORRER JUNTAS Y COMO SI ACCIONARON SOLO TRES PIES. ES UN JUEGO MUY ANIMADO, QUE EXIGE DESTREZA Y QUE CAUSA GRAN REGOCIJO ENTRE LAS COMPETIDORAS Y EL PUBLICO, POR LAS INCIDENCIAS GRACIOSAS QUE PROVOCA.

Reuniones Deportivas Celebra La BRITISH SCHOOL

LA British School, una de las instituciones de enseñanza de carácter privado que mayor prestigio goza en nuestro medio, dedica especial atención a la preparación física de su alumnado. Los ejercicios se realizan en el espacioso campo de deportes de La Blanqueada y en las semanas finales de los cursos, que coinciden con tiempo más propicio, de agradable temperatura, se celebran hermosas reuniones deportivas. En ellas se cumplen pruebas de toda índole, desde los sencillos y livianos juegos para infantes hasta las competencias atléticas de gran vigor para los jóvenes de grados superiores. Las fotografías muestran algunos aspectos interesantísimos de estas fiestas, desarrolladas bajo la dirección experta del profesor R. L. Todd.



LLEGADA DE UNA CARRERA DE VELOCIDAD PARA SEÑORITAS. LA MAS AGIL HA DOMINADO NETAMENTE MIENTRAS LAS OTRAS LUCHAN POR CONQUISTAR UNA CLASIFICACION DE PREFERENCIA.



EN LA PISTA DE CESPED, LAS CHIQUILLAS HAN RECORRIDO CINCUENTA METROS Y TANTO LAS TRIUNFADORAS COMO LAS QUE QUEDARON REZAGADAS MUESTRAN EN SU ROSTRO LA ALEGRIA QUE LES DA LA SALUD Y EL BIENESTAR.

UNA ENCANTADORA CICLISTA, GANADORA DE UNA "CARRERA DE MARCHA LENTA EN BICICLETA". EN ESTA PRUEBA GANA EL QUE LLEGA ULTIMO Y ESTA PIBA EMPLEO VEINTE MINUTOS PARA CUBRIR SOLO CIEN METROS.



UN BUEN SALTO EN ALTO, CUMPLIDO POR UNO DE LOS JOVENES ATLETAS DEL COLEGIO BRITANICO.



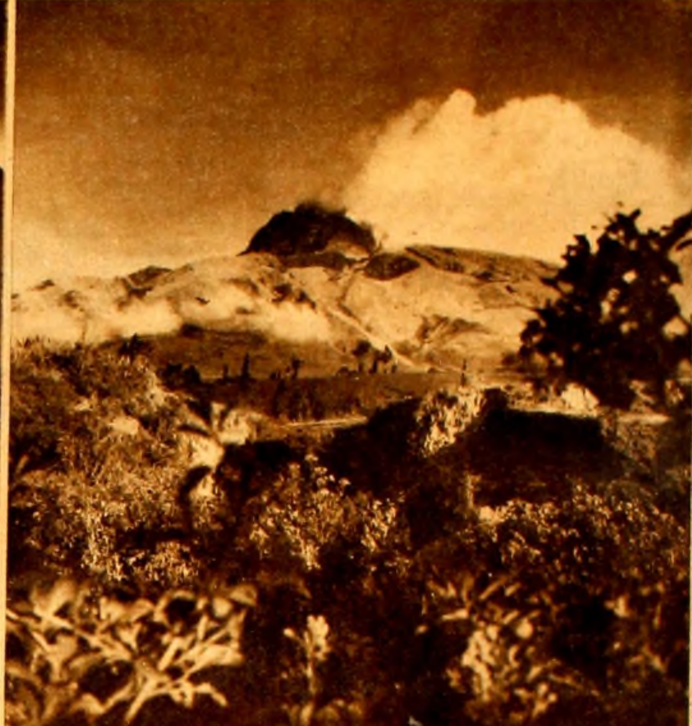
UN HABIL PASO DE TESTIMONIOS EN UNA CARRERA DE POSTAS DE 4 POR 400, UNA DE LAS PRUEBAS MAS ESPECTACULARES DEL DEPORTE ATLETICO.



BURRITOS CARGADOS DE "CARRIZOS" LEVANTANDO EL POLVO DEL CARRETERO.



CASAS DE INDIOS EN ADOBE Y TRONCOS CON SUS TECHOS DE PAJA.



VERDES DE VEGETACION Y AZULES DEL CIELO AL DEJAR QUITO.

EL ECUADOR
ZONAS AL NORTE DE QUITO

SALIENDO de la capital ecuatoriana hacia el norte, por el camino carretero que se dirige hacia la frontera con Colombia, se encuentran a lo largo de la ruta los más diversos espectáculos y paisajes.

Quito presenta una particularidad: a la media hora de haber salido de su plaza principal, bien hacia el Norte o hacia el Sur, uno tiene la impresión de que se encuentra muy lejos de toda urbe, que se halla en la zona más abrupta de la sierra, fuera de un contacto inmediato con todo centro poblado.

Al abandonar la ciudad por el camino que va hacia Tulcan, en la frontera con Colombia, se entra de inmediato a un extenso valle cuya altura sobre el nivel del mar debe ser de unos 2500 metros y en el cual el cultivo de la caña de azúcar se halla junto al de los cereales. El carretero va bordeando zonas planas de campo que presentan manchas oscuras de los montes de eucaliptus, y en su límite con el camino corren extensas cercas de "adobón", de 1.50 metros de altura, que son coronadas por plantas de "pencos", especie de pita. Pequeños poblados, de curiosas casas de adobe que poseen un amplio porche o galería en su fachada que da sobre el camino, se van atravesando. La naturaleza comienza a perder su vegetación verde y frondosa, y el valle se transforma de colores y cambia su grado de humedad. Tonalidades tierra siena sustituyen los verdes y azules: el camino deja de correr en forma más o menos recta, sombreado por eucaliptus, para transformarse en un zigzaguear constante desde el cual la huella del polvo se levanta en la atmósfera: algún río moviendo su corriente de agua entre las piedras sedientas del cauce, y negras bandadas de "gallinazos" que se paran en las rocas y en los árboles casi secos.

La figura elevada del Cayambe siempre a nuestra derecha, con su cima blanqueada por las nieves eternas. Grupos de indios que trotan detrás de sus burritos cargados de "carrizos", especie de caña de castilla que crece en grandes matas. Casas nuevamente: sus grandes techos de paja y sus muros mix-



"PENCOS" Y EUCALIPTUS BORDEANDO EL SECO CAMINO



INSTRUMENTOS CASEROS PARA EL TEJIDO DE LOS INDUSTRIOSOS INDIOS DE OTAVALO.

tos de adobe y troncos al aire seco.

Cambia el paisaje: comienzan otra vez los verdes, y las siluetas de las montañas cercanas muestran hacia el Norte sus laderas llenas de sembradíos. Hemos pasado ya la zona del Cayambe: estamos cerca de la Laguna de San Pablo, y allí tenemos ocasión de admirar, además de la belleza del azul profundo de las aguas y las formas del Imbabura que bajan hasta la orilla, uno de los lugares cuyas tierras están perfectamente laboradas, dividido en sectores pequeños cada uno de los cuales posee la casa, los árboles frutales, los cercos de adobón coronados de "pencos", los infaltables puercos, y la superficie dorada o verde del trigo, o superficie negra de la tierra recién trabajada.

Más hacia el Norte, después de atravesar Otavalo e Ibarra, zonas-habitación de los indios más industriales y trabajadores del continente americano, se llega al Valle del Chota y después de él al Páramo de El Angel, desierto absoluto, sin agua, sin vida, de aire seco, y de una majestuosidad tal que la visión y entidad del hombre desaparecen.

G. JONES ODRIOZOLA.

Quito, 24/X/941.



VALLE Y LADERAS DEL IMBABURA.





"LO QUE EL VIENTO SE LLEVO"

HA vuelto al cartel del Cine METRO la producción de David O. Selznick "Lo que el viento se llevó" que se basa en la novela americana de Margaret Mitchell. Clark Gable, Vivien Leigh, Leslie Howard y Olivia de Havilland son figuras centrales de la producción.

CINE

"LOCURA DE AMOR"

ANUNCIA "METRO" como próximo estreno la comedia titulada "Locura de Amor" que reune a la popular pareja compuesta por William Powell y Myrna Loy.

TEATRO

EL martes próximo reaparecerá en el escenario del S.O.D.R.E. la pareja de bailarines Anneliesse Petschick y Berthold Schmidt que, con un grupo de sus alumnos de la escuela Danza Nueva interpretarán un programa de particular interés artístico, con números de gimnasia rítmica, bailetes de conjunto y otras realizaciones que se ajustan a las más auténticas directrices del grupo de bailes surgido de la escuela de Rudolf Von Laban.







Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA HUIDA BLOQUEADA

























CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLER

CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLER

"PUBLICIDAD"

CasaSoler SECCION FANTASIAS

OFERTAS MUY INTERESANTES



PAÑUELOS de gasa dibujos y coloridos novedosos. $ 1.20

CARTERA en cuero modelo Americano, variedad colores $ 3.20



PAÑUELOS algodón tintas garantidas medida 0.70 x 0.70 $0.50



PETACA polvera en metal cromado con dibujos impresos en Laquet. $ 2.50



PRENDEDOR AMERICANO METAL DORADO Y FANTASIA ANACARADA $ 1.50

COLLAR AMERICANO CON ESLABONES GALALIT Y FANTASIA ANACARADA DESDE $ 1.50



MEDIAS DE SEDA Viscosa colores de moda par $ 1.10

MEDIAS DE SEDA Bemberg colores actualidad $ 1.25

MEDIAS DE GASA Seda Bemberg colores moda par . $ 1.50

MEDIAS DE GASA Seda natural, todo color, par $ 1.85

MEDIAS DE SEDA Natural resultado garantido, par $ 2.10

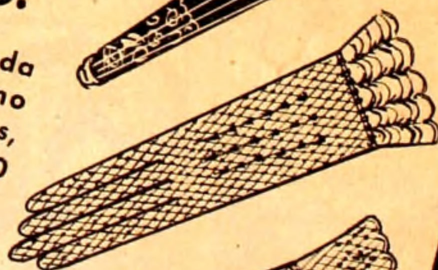
MEDIAS DE GASA Seda natural con puño y pié de hilo, par $ 2.40

MEDIAS DE GASA Seda natural colores moda, par $ 2.60

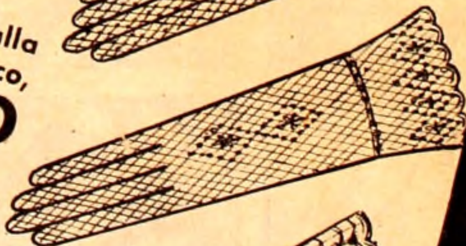


PARAGUAS de seda modelo americano color negro, azul y marrón $ 5.00

PARAGUAS de seda modelo americano variedad de puños, color negro, azul y marrón $ 7.50



GUANTES de malla Filet colores blanco, crudo, blué y negro . $0.90



GUANTES de malla Filet colores blanco, crudo, azul y negro . $ 1.00



GUANTES de malla Filet colores blanco, crudo, azul y negro . $ 1.30

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLER

CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLER